



EL COLEGIO DE MÉXICO
CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

LICENCIATURA EN ECONOMÍA

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

La Influencia de las Misiones Mendicantes en el
Desarrollo de Localidades del Estado de México

Mariano Torres Romero

Promoción 2018-2022

Agradecimientos

A mi madre, la persona que más quiero y admiro. Gracias a ti consigo no solo terminar este trabajo de investigación y la licenciatura, sino todo lo que he logrado y lo que soy. Gracias por haberme enseñado con tu ejemplo de dedicación e integridad.

A mi directora de tesis, la Dra. Aurora Gómez-Galvarriato. Gracias por el seguimiento atento y puntual para concluir con éxito este trabajo y por ser una inspiración para mí en el ámbito profesional. Es un ejemplo de docente, historiadora y persona.

A los profesores que me brindaron su apoyo y conocimiento para concluir mi carrera, en particular a la Dra. Aurora Ramírez, la Dra. Laura Juárez, la Dra. Jessica Roldán, el Dr. Julen Berasaluce y la Dra. Fernanda Márquez Padilla

A los grandes amigos que hice en el Colegio, gracias Juan Carlos, Milton, Melannie y Fernando por convertirse en una segunda familia a lo largo de estos cuatro años.

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis histórico y económico de las misiones mendicantes franciscanas, agustinas y dominicas presentes en el territorio del Estado de México entre 1524, año de la llegada de los *Doce Apóstoles de México*, hasta 1790, años en que se concluyó la secularización de las doctrinas regulares y todas las parroquias de la región, salvo tres, pasaron a manos del Arzobispado. Los misioneros, además de adoctrinar en la fe católica a los indígenas conversos, también conducían labores de educación, organización comunitaria y protección de los intereses indígenas. Estas acciones pueden interpretarse como políticas de formación de capital humano. Se evalúa el éxito o fracaso de estas acciones en el largo plazo midiendo resultados en educación, empleo, acceso a salud y fertilidad en el año 2020 con datos del Censo efectuado por el INEGI. Al controlar por las características prehispánicas, geográficas y étnicas de las localidades, se encuentra que las misiones tuvieron un efecto positivo sobre los años de escolaridad, la alfabetización, el empleo, el acceso a seguridad social como medida de formalidad y negativas sobre la fertilidad

Índice General

1. Introducción	2
2. Estudio Histórico	4
2.1 El Proceso Evangelizador en el Siglo XVI y algunos aspectos de la Evangelización en el territorio mexiquense	4
2.2 ¿Qué encontraron los misioneros? Situación económica de la región central al momento de la Conquista	9
2.3 Aspectos Institucionales Relevantes del periodo Virreinal.....	11
2.3.1 Las Encomiendas de la Región Central	11
2.3.2 Pueblos de Indios, Educación y Actividad Misionera	13
3. Teoría del capital humano, su persistencia e incidencia en el desarrollo.....	15
3.1 La Acumulación de Capital Humano en el largo plazo	15
3.2 Casos de Persistencia de la Transmisión de Capital Humano.....	16
3.2.1 Las misiones jesuitas del Río de la Plata	16
3.2.2 Las misiones en la frontera norte novohispana	17
3.2.3 Las primeras ciudades luteranas de Alemania	18
3.2.4 Un panorama general de la evangelización en México.....	19
4. Análisis Econométrico	20
4.1 Datos y Metodología.....	20
4.2 Estadísticas descriptivas.....	24
4.3 Resultados de la Regresión	28
4.4 Interpretación de los resultados.....	31
5. Conclusiones	33
6. Referencias.....	34
7. Tabla de Ilustraciones	36
8. Índice de Tablas	36

1. Introducción

Estudiar los procesos de colonización y subsecuente asimilación cultural constituye una oportunidad para entender la dinámica de la transformación económica y cómo ésta incide en el desarrollo en el largo plazo. En este trabajo se discutirá un aspecto del proceso colonial que se vivió en México cuando el territorio nacional formó parte del Virreinato de la Nueva España: la evangelización.

Suele juzgarse a la evangelización como una medida de destrucción cultural y como una acción necesaria de los conquistadores españoles para implantar entre la población indígena instituciones extractivas y mantener el control social sobre los territorios incorporados. Sin embargo, el proceso evangelizador debe entenderse desde una perspectiva más amplia. Si bien se cometieron abusos por parte de los misioneros, ellos también sentaron las bases para la preservación de las lenguas indígenas hasta entrado el siglo XVIII y condujeron el primer esfuerzo educativo occidental en territorio nacional. De igual manera, los frailes buscaron preservar los derechos de propiedad de los indígenas en los primeros años después de la Conquista. La prolongada presencia de las órdenes religiosas en el territorio nacional debe incitar al estudio de su influencia en la transformación institucional y en la formación de capital humano por medio del trabajo comunitario y la educación.

En este trabajo se evaluará si esta premisa se cumplió para la población nativa del actual territorio del Estado de México, al responder cómo incidió en el desarrollo la presencia de misioneros en el territorio. El marco geográfico ya que una ventaja de elegir sólo este territorio se eligió al tener uniformidad en sus actividades prehispánicas y no tener grandes diferencias geográficas que puedan explicar las diferencias de resultados entre localidades (García Martínez 2008). Así mismo, en el territorio estatal se asentaron civilizaciones prehispánicas altamente urbanizadas y con estructura económica compleja que implicaba la existencia de un acervo de capital humano anterior a la Conquista. Por medio del análisis empírico se discutirá si los frailes supieron aprovechar dicho acervo.

Este trabajo se basa en los estudios de Valencia-Caicedo para las misiones jesuitas del Río de la Plata (*The Mission: Human Capital Transmission, Economic Persistence and Culture in South America* 2019) y de Maria Waldinger para todo el territorio mexicano (*The Long-Run*

Effects of Missionary Orders in Mexico 2017). Su estructura consta tres partes. En la primera, se discuten el proceso histórico de la evangelización y el efecto del trabajo de los misioneros desde el momento de la Conquista hasta la secularización de las parroquias a mediados del siglo XVIII. Así mismo, en dicha sección se tratan otros aspectos institucionales relevantes para las localidades de la entidad como la encomienda, reflejo de la urbanización y la división del trabajo prehispánica heredadas por el Virreinato y el pueblo de indios, importante para conocer los inicios de las tareas educativas comunitarias en las localidades. La segunda parte consta de una discusión teórica sobre el capital humano, su incidencia en el desarrollo y el crecimiento económico. Se discuten los factores que promueven su acumulación y persistencia en el largo plazo y se presentan tres casos relacionados con actividad misionera y capital humano. Por último, se presentan los resultados de un estudio econométrico a nivel de localidad para el territorio mexiquense. La muestra se obtuvo de la descripción del territorio del virreinato realizado por Peter Gerhard en el libro *A Guide to the Historical Geography of New Spain* (1993), la cual incluye los nombres pasados y actuales de las localidades importantes y señala la presencia religiosa en ellas, haya sido esta del clero secular o de una orden religiosa mencionando su fecha de fundación y secularización para el caso de centros misioneros regulares. Los nombres de las localidades obtenidos en este libro se cotejaron con los listados por el INEGI para el Censo de Población y Vivienda de 2020 y se replicó el método que usó Waldinger (2017) para todo el territorio del virreinato, enfocado solo para el territorio actual del Estado de México. Se encontró que, tras controlar por la urbanización prehispánica aproximada con las encomiendas y cabeceras indígenas del siglo XVI y controles geográficos y étnicos, las localidades situadas en un radio de 5 kilómetros de la misión presentan mejores niveles de alfabetización, acceso a la educación y rendimiento escolar así como mayor acceso al trabajo formal, medido en el porcentaje de personas con acceso a seguridad social, y menor fertilidad medida en el número de hijos nacidos vivos. Esto último implica una mayor y mejor disposición para invertir en la educación de los hijos en línea con lo planteado por Castelló-Climent (2010). Para comprobar la efectividad del tratamiento se condujo una prueba placebo con aquellas localidades en el radio de una fundación del clero diocesano o secular, dependiente de la Arquidiócesis de México en el periodo virreinal. Estas localidades presentan coeficientes positivos para los rubros anteriores aunque su magnitud es menor.

Esta tesis aporta en el mismo sentido que el trabajo de Waldinger para entender el efecto de largo plazo de la presencia misionera. Sin embargo, su ámbito geográfico es menor, al limitarse a una porción de la Intendencia de México, la cual se fragmentó tras la Independencia y que en 2020 comprende la delimitación de las subdelegaciones virreinales de Chalco, Coatepec, Ecatepec, Hueypoxtla, Jilotepec, Lerma, Malinalco, Metepec, Otumba, Sultepec, Tacuba, Tenango del Valle, Teotihuacan, Texcoco, Toluca, Zacualpan y Zumpango. Esta región se distingue por dos factores. El primero es su relativa uniformidad geográfica y climática consecuencia de la altitud del territorio. El segundo es por haber sido asiento de civilizaciones con alfabetización y división del trabajo, cuyos miembros residían en centros urbanos entre los que destacan Texcoco, Chalco, Cuautitlán y Toluca. El efecto positivo de la presencia misionera indica que los frailes no solo formaron sino que preservaron el acervo de capital humano de los indígenas de la región. Así mismo, la uniformidad geográfica no favoreció a la presencia jesuita en el territorio estatal ni al modelo de misión jesuita como unidad productiva, mismo que se extendió por el norte novohispano y en el virreinato del Río de la Plata. De esta manera, la labor educativa de los frailes prevalece sobre las actividades económicas conducidas por los jesuitas. La ausencia de la Compañía y las características históricas y geográficas del área de estudio permiten evaluar con mayor robustez el efecto del tratamiento conducido por los frailes misioneros por cerca de 200 años, hasta la secularización de la mayor parte de las doctrinas.

2. Estudio Histórico

2.1 El Proceso Evangelizador en el Siglo XVI y algunos aspectos de la Evangelización en el territorio mexiquense

Para la Corona Española, el proceso colonizador de América no solo fue un proyecto político y económico sino religioso. El primer antecedente de esta justificación religiosa fueron las *bulas alejandrinas*, una Serie de documentos expedidos por el Papa Alejandro VI en 1493 en las cuales se reconocía el derecho de los Reyes Católicos sobre los territorios descubiertos por Cristóbal Colón con la condición de que se enviaran a ellos misioneros encargados de predicar la fe católica.

La evangelización, llamada también *conquista espiritual* siguió a la conquista militar. Esta política fue encomendada en un principio a las ordenes mendicantes de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín conocidos como franciscanos, dominicos y agustinos respectivamente. La primera orden en llegar al territorio nacional fue la de San Francisco en 1524 de la mano de dos grupos. El primero constaba de los frailes Juan de Tecto, Juan de Aora y Pedro de Gante, procedente de la región de Flandes en la actual Bélgica, comisionados por el emperador Carlos V. El segundo grupo lo conformaban los llamados *12 Apóstoles de México* (Frost Del Valle 2011, 188-189). Los franciscanos comenzaron su labor en la ciudad de Texcoco donde bautizaron a algunos nobles indígenas y enseñaron técnicas de cultivo europeas, producción artesanal, latín y español a la vez que aprendían y codificaban la lengua náhuatl. La primera fundación conventual franciscana se dio en Cuautitlán. A este le seguirían conventos en la ciudad de México, Toluca, Texcoco, Huexotla y Metepec. Las otras dos órdenes importantes llegaron en el curso de la siguiente década y para 1572 sus áreas de influencia en el centro del país habían quedado delimitadas (Gonzalbo Aizpuru 2011).

El proyecto franciscano en la Nueva España se corresponde con el avivamiento religioso propio del Renacimiento y aunque distinto de la Reforma Protestante iniciada en Alemania, buscaba retornar al celo apostólico de los primeros cristianos (Morales 2008). El primer esfuerzo evangelizador franciscano se caracterizó por intentar conciliar el pensamiento prehispánico con el católico y adaptar la comunicación del Evangelio a la vida de los indígenas. El conjunto conventual franciscano pasó a reemplazar a las instituciones educativas indígenas, el *calmécac* y el *Tepochcalli*. Ello con el fin de formar a los recién convertidos en miembros activos de una Iglesia indígena. Para ello se planteó la necesidad de inculturarse con las comunidades nativas. En palabras de Mendieta

“(...) los ministros del Evangelio que han de tratar con ellos, si pretenden hacer buena obra en el culto de esta viña del Señor, conviene que dejen la cólera de españoles, la altivez y presuncion (si alguna tienen), y se hagan indios con los indios” (de Mendieta 1990).

Para el evangelizador del siglo XVI, aprender una lengua indígena era crucial para poder transmitir el mensaje religioso y para conducir la administración de la misión. Para este motivo, los frailes se sirvieron de niños indígenas, en su mayoría hijos de nobles, con el fin de que sirvieran de intérpretes y auxiliares en la catequesis y otras labores educativas. Fue así como

inició la política educativa misional en México. Los frailes enseñaban a los nativos y estos enseñaban a los frailes. Esto se tradujo, posteriormente, en las primeras fundaciones académicas del continente.

La primera fue el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, una institución destinada a formar una clase de profesionales y clérigos indígenas que pudieran formar la llamada “Iglesia Indiana”. Este Colegio no tuvo el éxito esperado debido a dos factores principales. En primer lugar, el periodo posterior a la Conquista española se caracterizó por la elevada mortalidad entre la población nativa, que pasó de acuerdo a algunas estimaciones, de 17 millones en 1532 a 1.9 millones en 1580 (Wright Carr 1998), la cual se debió a las epidemias, el desplazamiento forzado provocado por el régimen de las encomiendas y la hambruna. En segundo lugar, el esfuerzo educador dependió más de la voluntad de los frailes que de una política bien planificada. Para 1580, el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco había pasado a ser administrado por los exalumnos tras haber formado a solo una generación de indígenas educados en latín, filosofía y gramática. Ante esta situación uno de los misioneros, Fray Jerónimo de Mendieta afirmó en 1562 que “el fervor y ejercicio en la obra de la salvación de las ánimas ya parece del todo que ha cesado: ya murió el primitivo espíritu.” (Wright Carr 1998).

La segunda gran fundación no se dio en un solo sitio y sobrevivió a la primera generación de evangelizadores a diferencia del Colegio de la Santa Cruz, esta constó de las escuelas conventuales. Abiertas tanto a nobles como a plebeyos indígenas, las escuelas ofrecían la catequesis así como alfabetización, enseñanza de aritmética y educación musical, esta última encaminada a la formación de coros en las iglesias de la Orden. Existió la posibilidad para algunos alumnos de convertirse en novicios. Recibían la educación de la escuela conventual más alojamiento en las celdas de los frailes y debían auxiliarlos en sus labores religiosas y administrativas. (Frost Del Valle 2011). Esta política persistente, sumada a la formación de cofradías y la enseñanza de las lenguas indígenas y el español constituyen la base del proceso de formación y preservación del capital humano conducido por los frailes.

Las misiones presentes en el territorio mexiquense se enumeran a continuación con base en la información provista por Gerhard (1993). Las fundaciones de los franciscanos pertenecían a la Provincia del Santo Evangelio, las de los agustinos de la Provincia del Dulcen

Nombre de Jesús y las de los dominicos de la provincia de Santiago. Estas demarcaciones religiosas estaban a cargo de un superior que residía en la ciudad de México.

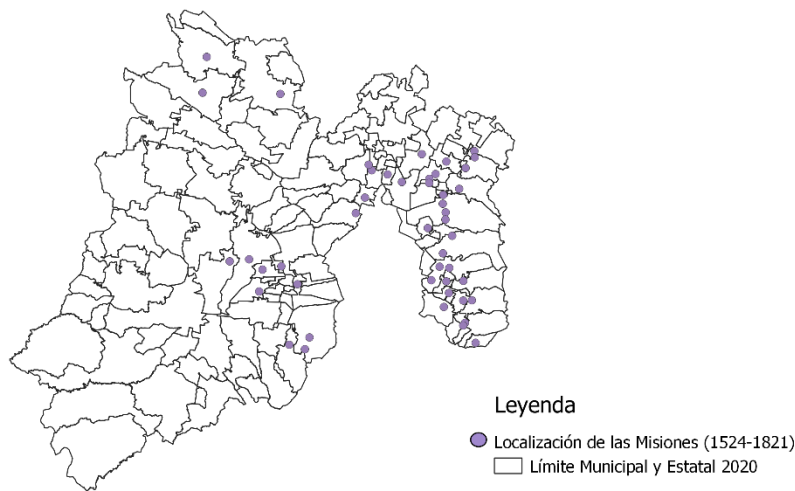


Ilustración 1 Ubicación de las Misiones

Tabla 1 Fundaciones de las órdenes misioneras en el territorio mexiquense

1. Misión	Orden religiosa a cargo	Año de fundación	Año de secularización
Acambay	Franciscanos	Ca. 1600	1754
Acolman	Agustinos	1540	1754
Aculco	Franciscanos	Ca. 1600	1754
Amecameca	Franciscanos	1550	1754
Axapusco	Franciscanos	1527	1756
Ayapango	Franciscanos	1524	1769
Calimaya	Franciscanos	1557	1754
Capulhuac	Agustinos	1573	1754
Chalco	Franciscanos	1524	1754
Chalma	Agustinos	1552	Se mantiene bajo control agustino hasta la actualidad
Chiautla	Franciscanos	1585	1754

Chimalhuacán-Atenco	Dominicos	Ca. 1560	1770
Coacalco	Franciscanos	Ca. 1560	1754
Coatepec	Dominicos	1560	1752
Cuautitlán	Franciscanos	1524	1754
Ecatzingo	Dominicos	1603	1754
Ixtapaluca	Dominicos	1603	1770
Jilotepec	Franciscanos	1529	1754
Juchitepec	Dominicos	1603	1770
Malinalco	Agustinos	1552	Se mantiene bajo control agustino hasta la actualidad
Metepec	Franciscanos	1550	1754
Naucalpan	Franciscanos	1560	1768
Ocuilán	Agustinos	1552	1754
Otumba	Franciscanos	1527	1756
Oxtotipac	Franciscanos	1527	1756
Ozumba	Franciscanos	1640	1754
San Cristóbal Ecatepec	Dominicos/Franciscanos	1562	1761
San Gregorio Cuautzingo	Franciscanos	1524	1769
San Luis Huexotla	Franciscanos	1528	1754
San Mateo Atenco	Franciscanos	1550	1754
San Miguel Coatlinchan	Franciscanos	1528	1754
San Vicente Chimalhuacán	Dominicos	1528	1768
Santa Catarina Ayotzingo	Agustinos	1580	Ca. 1780
Tecámac	Agustinos	1600	1768
Temamatla	Franciscanos	1603	1754
Tenango del Aire	Dominicos	1570	Ca. 1770
Teotihuacán	Franciscanos	1557	1771
Tepetlaoxtoc	Dominicos	Ca. 1535	1777
Tepexpan	Agustinos	1540	1754
Tequisistlán	Agustinos	1540	1754
Texcoco	Franciscanos	1525	Después de la independencia
Tlalmanalco	Franciscanos	1531	1754
Tlalnepantla	Franciscanos	1560	1754
Toluca	Franciscanos	1530	Después de la independencia
Tultitlán	Franciscanos	1560	1754
Zinacantepec	Franciscanos	1550	1754

2.2 ¿Qué encontraron los misioneros? Situación económica de la región central al momento de la Conquista

Al momento del contacto con los conquistadores españoles, la región centro-occidental de Mesoamérica albergaba estados urbanizados con una estructura política y económica compleja, dominada por la hegemonía de Mexico-Tenochtitlan. Las civilizaciones del Altiplano Central tendían a organizarse en ciudades estado con una alta densidad poblacional a comparación de aquellas situadas en zonas tropicales del territorio nacional. (Smith Mayo 2005). En términos económicos, las sociedades mesoamericanas se caracterizaban por ser prebendarias. Los individuos y las corporaciones se beneficiaban de concesiones de tierra y bienes los cuales no necesariamente les pertenecían. Existía la obligación del trabajo colectivo rotativo o *coatequitl* en las tierras de la comunidad con parcelas asignadas a cada familia, así como trabajos conducidos por la comunidad para el Estado de manera más esporádica. Estas dos instituciones sobrevivirían a la Conquista española y serían relevantes para la formación de las encomiendas virreinales, dependientes de la rotación de trabajadores indígenas organizados por la nobleza nativa. Aunada a su naturaleza prebendaria, la carga tributaria a los vasallos era una característica importante del sistema económico mexicana. Al ser un estado hegemónico, el control de Mexico-Tenochtitlan sobre sus vasallos no siempre se ejercía por la acción militar directa. La herramienta coercitiva más frecuente y eficaz era el tributo, mismo que se convirtió en determinante para la estructura económica de Mesoamérica.

Las actividades productivas y comerciales tenían siempre como meta el cumplimiento de obligaciones tributarias a distintos niveles, ya fuera a la corporación del *calpulli* dentro de las ciudades o bien al gobernante local o a los recaudadores enviados desde Tenochtitlan. El *Códice Mendoza* recoge algunos de los bienes que debían entregarse como tributo a los mexicas. Entre ellos destacan 128000 mantas de algodón, 665 armaduras, 16000 pelotas de caucho y 7200 prendas de hombre. En algunos casos, los tributarios debían entregar bienes que ellos no producían (Hirth 2016, 44-53). Cabe mencionar el caso de la ciudad de Tepeaca, la cual ofreció a pagar cargas de sal a Tenochtitlan como su tributo, si bien la sal la debía conseguir en la región de Tehuacán, limítrofe con el actual estado de Oaxaca. La entrega como tributo de bienes con alto valor agregado como las armaduras y la ropa, así como productos de

arte plumario y orfebrería denotan una estricta división del trabajo y la presencia de una fuerza de trabajo profesional y capacitada, un acervo considerable de capital humano.

Por último, cabe discutir brevemente el sistema educativo mexica. La educación de los varones era obligatoria, aunque se distinguían por clase. Los jóvenes plebeyos acudían al *telpochcalli* o casa de los jóvenes para instruirse en el arte de la guerra y en oficios para participar del trabajo rotativo en las obras públicas. Esta educación se complementaba con la familia, donde era común la transmisión de la especialización en oficios. En tanto, los nobles asistían al *calmécac* donde además de materias militares se impartía enseñanza religiosa con el fin de preparar a los jóvenes para las actividades sacerdotales.

Este entorno de división del trabajo, especialización, comercio profesional y cobertura educativa fue el que encontraron los primeros evangelizadores quienes buscarían incorporar a los indígenas al esquema social y productivo del Virreinato.

Como particularidad, el territorio mexiquense se encontraba dividido entre diversos señoríos indígenas de distinta filiación étnica los cuales eran tributarios de la Triple Alianza. En el Valle de Toluca cohabitaban los otomíes, mazahuas, ocuiltecas y matlatzincas, siendo estos últimos el grupo hegemónico a partir del siglo VIII d.C, con la fundación de Teotenango, en el actual municipio de Tenango del Valle. Esta ciudad fue abandonada a mediados del siglo XII d.C como consecuencia de los enfrentamientos constantes entre los señores matlatzincas. El centro del poder político y religioso de esta región se trasladó al norte hacia una doble cabecera. En Tecaxic-Calixtlahuaca se concentró el centro ceremonial en tanto que en Toluca residía el gobierno civil. Desde esta sede, los matlatzincas controlaban la ruta comercial hacia el oeste desde el Valle de México. El Valle de Toluca otorgaba además del control del comercio, la fertilidad de sus suelos aptos para la producción de frijol y maíz, así como la actividad pesquera en la cuenca alta del río Lerma (Quezada Ramírez 2011) (Martínez García 2011). En 1474, los mexicas invadieron esta región durante su expansión hacia el oeste lo que implicó la llegada de colonos nahuas y la extensión de esta lengua en la zona, añadiéndose a las cuatro mencionadas al inicio. Tras la conquista española, el Valle de Toluca fue concedido como encomienda permanente a Cortés y sus descendientes como parte del Marquesado del Valle. Se asentaron autoridades políticas en Toluca, Metepec y Atarasquillo que se trasladó a Lerma a comienzos del siglo XVII. (Jarquín Ortega y García Castro 2011)

El Valle de México ofrecía una realidad de dos grandes polos de desarrollo político y económico en su porción oriental. El primero constaba de los señorío chalcas en el sur. Estos eran una confederación organizada en torno de cuatro altépetl o ciudades-estado: Amecameca, Chimalhuacán-Chalco (actual pueblo de San Vicente Chimalhuacán en el municipio de Ozumba), Tenango Tepopola (actual municipio de Tenango del Aire) y Tlalmanalco. La provincia de Chalco fue incluida en el registro de tributos mexica en 1473, en el reinado de Axayácatl tras haber sido conquistada en 1465 por Moctezuma Ilhuilcamina. Se menciona que debía tributar a México-Tenochtitlan cargas de maíz, chía y frijol, productos textiles y trabajo obligatorio en obras de construcción. (Jalpa Flores 2011).

Al norte de Chalco se asentaba el señorío acolhua-chichimeca de Texcoco y parte de la Triple Alianza. La organización económica de este estado prehispánico se correspondía con el concepto de *téquitl* o tarea. Al momento de comprar o vender un bien, se entendía que no se comerciaba el bien en sí sino la tarea detrás del mismo. El pago por las tareas consistía en los medios para poder realizarlas, en el caso de los campesinos vasallos de la nobleza esto se traducían en tierras de cultivo que no se podían arrendar y constituían la base de la agricultura tanto comercial como de subsistencia. El caso texcocano muestra la división del trabajo por estratos sociales y la subsecuente especialización de la población indígena al momento de la Conquista, que sería aprovechada tanto por los misioneros para la construcción y administración de templos y conventos, como por los encomenderos para trabajos lucrativos. (Hicks 2011)

2.3 Aspectos Institucionales Relevantes del periodo Virreinal

2.3.1 Las Encomiendas de la Región Central

La encomienda fue una institución estrechamente ligada al proceso colonizador español en América. Su base se encuentra en una cédula emitida por la reina Isabel la Católica el 20 de diciembre de 1503 con relación a los abusos cometidos por Cristóbal Colón en la isla de La Española, consistentes en su mayoría de la captura y venta ilegal de indígenas como esclavo. La cédula se acompañó del nombramiento de Nicolás de Ovando como virrey y gobernador de la isla con el poder de otorgar concesiones a ciertos colonos españoles quienes quedarían a cargo de cierto jefe indígena y sus vasallos (Freitag 2005, 66). Se enfatizaba que los indígenas debían de ser tratados como hombres libres y no como siervos, así mismo los españoles debían

procurar el bienestar espiritual de los indígenas encomendados, entendido como su conversión al cristianismo y pagar a los indígenas un jornal por su trabajo cuando correspondiere. A cambio, los jefes indígenas debían organizar a sus subordinados para prestar servicios personales a los encomenderos o bien tributar parte de la producción agrícola y minera en beneficio de estos.

La encomienda tenía como fin dual restringir la esclavitud indígena y asegurar la extracción de recursos en beneficio de España. Los encomenderos no eran dueños de los indígenas ni de su trabajo. No podían venderlos ni alquilar sus servicios a otros españoles (Reséndez 2016, 36).

No obstante, las regulaciones impuestas por la Corona no impidieron que el abuso a los indígenas continuase en La Española y posteriormente en Cuba. La explotación, el desplazamiento forzoso y el subsecuente abandono de los cultivos provocado por la fiebre minera contribuyeron a la catástrofe demográfica en el Caribe español antes incluso que la viruela y la influenza (Reséndez 2016).

La experiencia caribeña motivó a la Corona a reformar considerablemente el sistema de la encomienda una vez que incorporó los territorios de la Nueva España y Perú, más poblados y productivos que los del Caribe. La más notable quedó asentada en las Leyes Nuevas promulgadas por Felipe II en 1545 (Reséndez 2016, 47-49). En dicha reforma establecía que las encomiendas debían regresar a la Corona a la muerte del encomendero. Si bien quedó anulada por la aplicación retroactiva de una disposición de 1536 que permitía heredar la concesión a solo una generación, quedó sentado el precedente para los conflictos entre conquistadores y encomenderos que caracterizaron el siglo XVI en la Nueva España. En numerosas ocasiones, dichos conflictos tuvieron como detonante las quejas justificadas de las comunidades indígenas, apoyadas por funcionarios reales, contra los abusos de los encomenderos. Dichos abusos abarcaban desde ignorar las regulaciones al tributo requerido a las comunidades, denominadas *tasaciones*, y hacer cobros arbitrarios hasta usurpar propiedades de indígenas y emplearlos en servicios personales que rozaban el límite de la esclavitud. Por estos motivos fueron sancionados en 1549 y 1555 respectivamente los encomenderos Francisco de Montejo de Azcapotzalco y Gonzalo de Salazar de Tepetlaoxtoc (Gibson 1991, 62, 80).

En los aspectos social y económico, la encomienda reforzó las estructuras productivas existentes antes de la Conquista. El habitante indígena del Altiplano continuó efectuando ciertas tareas periódicas bajo un sentido de deber con la comunidad, aunque ahora un actor adicional se vio involucrado, los españoles. Los colonizadores aprovecharon la capacidad de organización y especialización de los nativos con lo que se vivió un proceso de adaptación recíproca. Por un lado, los españoles se incorporaban como beneficiarios del sistema indígena de trabajo colectivo obligatorio en tanto que los indígenas adaptaban dicho sistema para entregar una parte del excedente a los españoles. Este arreglo institucional informal fue interrumpido y debilitado por las disposiciones reales posteriores a las Leyes Nuevas que buscaban reducir el trabajo forzoso y convertir a la población indígena en trabajadores asalariados. Por tal motivo, la encomienda fue sustituida paulatinamente por el *repartimiento* de trabajadores indígenas ordenado por el Estado, destinados a obras públicas y trabajo remunerado en actividades agrícolas. Para el siglo XVII, el *repartimiento* se había abandonado para todos los sectores salvo la minería y los indígenas fueron libres de elegir a sus empleadores (Gibson 1991, 233).

En el aspecto religioso, la relación entre la encomienda y la misión evangelizadora se caracterizó por una contradicción entre la denuncia constante por parte de los frailes contra los abusos de los encomenderos y la dependencia de los misioneros en los colonizadores para organizar a la población indígena y facilitar su adoctrinamiento, así como el sostén económico de la labor evangelizadora. Los primeros misioneros fungieron como defensores de los derechos de los indígenas e incidieron en la reforma institucional de las Leyes Nuevas. Sin embargo, con el paso del tiempo la relación entre misioneros e indígenas pasó del entusiasmo a la indiferencia. La Iglesia, necesitada de recursos humanos y materiales para la construcción de templos, pareció claudicar ante los intereses de los colonizadores en detrimento de la población indígena misma que reaccionó abandonando gradualmente sus obligaciones religiosas y reduciendo la influencia política de los frailes en sus comunidades (Gibson 1991, 111-112, 121).

2.3.2 Pueblos de Indios, Educación y Actividad Misionera

La asignación de encomiendas constituyó por parte de los españoles un reconocimiento de las estructuras políticas y económicas previas a la Conquista. Los colonizadores aprovecharon

capacidades de los pueblos indígenas para la organización del trabajo y la producción, existentes desde la época prehispánica. Sin embargo, éste no fue el único medio por el cuál se perpetuaron dichas estructuras en la época virreinal. El pueblo de indios fue el otro mecanismo que aseguró la persistencia de las instituciones indígenas en el periodo virreinal y aún después de la independencia. Esta era una figura institucional propia del Antiguo Régimen dotada de ciertos derechos y obligaciones. El pueblo de indios era una entidad corporativa gobernada por una corporación indígena electa anualmente que contaba con un padrón de adultos tributarios y tierras en propiedad comunal llamadas *fundo legal*, las cuales podían ser arrendadas en beneficio del pueblo o usadas por el mismo para la agricultura y la ganadería. En territorio de la Audiencia de México, este *fundo* tenía la extensión de 1 km² (Tanck de Estrada, Miranda García y Chávez Soto 2005) Tanck de Estrada 31-35 Las obligaciones de los pueblos incluían el mantenimiento de la iglesia y de la escuela, gastos que debían financiarse con recursos de las *cajas de comunidad*. El ingreso de las *cajas* provenía de la contribución de un real y medio procedente del trabajo agrícola por cada indígena adulto residente en el pueblo.

Las escuelas tenían como fin instruir a los niños del pueblo en la doctrina cristiana y el idioma español. Este último objetivo cobró importancia en el siglo XVIII a raíz de los esfuerzos de la Corona, en manos de la dinastía Borbón, de garantizar la unidad política y lingüística del imperio por medio del uso de la lengua española y la supresión de las lenguas originarias. El proyecto asimilador del gobierno, apoyado por el arzobispado de México encabezado por Francisco de Lorenzana entró en conflicto con el proyecto religioso-educativo encabezado por las órdenes religiosas desde el siglo XVI. Los clérigos regulares consideraban que la enseñanza del catolicismo en los idiomas nativos era necesaria para evitar el retorno de los indígenas a la idolatría. Así mismo, existía la motivación de mantener el control de las parroquias en vista de que la castellanización de los feligreses indígenas aceleraría el traslado de los templos al clero diocesano que no hablaba lenguas indígenas. El IV Concilio Mexicano de 1771 resolvió para conciliar ambas posturas, mandando que se establecieran escuelas de castellano en los curatos del arzobispado de México sin prohibir la enseñanza o el uso de las lenguas indígenas. (Tanck de Estrada 1999, 162-166, 184-185)

El establecimiento de las escuelas, aunque originalmente fuese una política eclesiástica, pasó a ser promovida por las autoridades civiles a partir de 1773. Coincidió esta política con

el reordenamiento administrativo y financiero del virreinato. La Ordenanza de Intendentes de 1786 mandaba el nombramiento y pago de los maestros de escuela para todos los pueblos de indios del virreinato. Se autorizó la erogación de fondos de la caja de comunidad para el pago del maestro y manutención de la escuela en función de los ingresos anuales del pueblo. En algunos pueblos que no tenían el ingreso suficiente para que dichos gastos fueran sostenibles, los tributarios pagaban al maestro de sus recursos colectados por la iglesia (Tanck de Estrada, *Pueblos de Indios y Educación en el México Colonial 1750-1821* 1999, 358). La política educativa de finales del virreinato, aún con sus altibajos, contribuyó a la formación de una masa crítica de indígenas alfabetizados que, previo al inicio de la Guerra de Independencia en 1810, representaba al 7.5% de los adultos de la Intendencia de México. De este modo, los pueblos de indios por medio de la actividad de la Iglesia y de su contribución a la manutención de escuelas aportaron a la acumulación de capital humano en el periodo virreinal.

3. Teoría del capital humano, su persistencia e incidencia en el desarrollo

3.1 La Acumulación de Capital Humano en el largo plazo

El capital humano, de acuerdo con Gary S. Becker, se define como “el conjunto de habilidades productivas que posee un individuo y que le permiten obtener un ingreso en el mercado laboral y aumentar sus posibilidades de consumo. Este capital no puede comprarse ni venderse directamente sino por medio de trabajo cuya calificación es una función del mismo capital humano”¹. Becker menciona que hay dos maneras de acumular capital humano, por medio de la educación o por medio de la capacitación en el centro de trabajo. (Weiss 2015, 2).

Becker estableció además en su modelo de capital humano y fertilidad que el primero es un bien cuya producción es intensiva en sí mismo. Esto quiere decir que la acumulación de capital humano crece a una tasa mayor entre más grande sea el acervo inicial. Se discute en su artículo que, a diferencia de la destrucción del capital físico, la destrucción del acervo de capital humano no tiene un efecto de mayores rendimientos marginales como si lo tiene la destrucción del capital físico. Por el contrario, el efecto de largo plazo de una pérdida de capital humano

¹ Traducción realizada por el autor del trabajo

es peor al no poder emprender la economía una senda de crecimiento. La prosperidad dependerá de una combinación adecuada de políticas de desarrollo y condiciones materiales que potencien el crecimiento del capital humano. (Becker, Murphy y Tamura 1990)

El capital humano tiene un efecto de largo plazo en algunas variantes económicas relevantes. Una mayor acumulación de capital humano, representada por ejemplo en más años de escolaridad de los padres, tiene un efecto negativo significativo en la fertilidad. Esto puede derivarse de un problema de elección entre cantidad y calidad. A mayor educación de los padres estos suelen tener menos hijos con el fin de darles una mejor inversión en educación. Así mismo, esto varía no solo con la educación sino con la riqueza. Individuos con mayor riqueza tendrán acceso a mejor educación y con ello oportunidades de trabajo mejor pagadas que aquellos con menos riqueza. Esta diferencia entre individuos definirá sus espacios de decisión al momento de invertir en vivienda, retiro o la educación de sus hijos ya que el mercado crediticio tiende a privilegiar a aquellos con mayor riqueza comprobable quienes suelen ser también las personas con mayor capital humano. (Castelló-Climent 2010).

3.2 Casos de Persistencia de la Transmisión de Capital Humano

A continuación, se enumeran tres casos de transmisión de capital humano en el largo plazo estrechamente relacionados con la actividad religiosa cristiana.

3.2.1 Las misiones jesuitas del Río de la Plata

Felipe Valencia-Caicedo (2019) condujo un estudio empírico sobre la influencia de la labor misionera de la Compañía de Jesús en el largo plazo para la región de la cuenca del Río de la Plata que comprende las provincias argentinas de Corrientes y Misiones, los departamentos paraguayos de Itapúa y Misiones y el estado brasileño de Río Grande do Sul. Se observaron indicadores de alfabetización e ingreso per cápita para evaluar cómo se logró mantener el capital humano desarrollado por la labor educativa de los jesuitas. La distancia a la misión jesuita más cercana fue el regresor principal en el modelo de mínimos cuadrados en el que se incluyeron controles geográficos. Para evaluar la posible endogeneidad de la ubicación de las misiones, se emplearon como controles la localización de misiones franciscanas en la misma región, así como de misiones jesuitas abandonadas antes de 1680. Las misiones franciscanas no tienen efectos significativos sobre la alfabetización y el ingreso como tampoco lo tienen las misiones abandonadas. Sin embargo, las misiones desalojadas al momento de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767 generan efectos positivos persistentes sobre la alfabetización, reduciendo en 10% el analfabetismo conforme la localidad se acerca 100 km al sitio de la fundación.

La importancia de las misiones jesuitas de esta región de Sudamérica radica en que no solo brindaban a los guaraníes educación gratuita en lectura, escritura, aritmética y religión. También funcionaban como plantaciones autosustentables en las cuales los misioneros enseñaban técnicas agrícolas y oficios a los indígenas congregados. Valencia Caicedo señala que la tecnificación del campo iniciada por los jesuitas es tangible a comienzos del siglo XXI. Los municipios cercanos a las misiones jesuitas mostraron una adopción más rápida de los frijoles de soya transgénicos con lo que incrementó su productividad agrícola. A su vez, el empleo de tecnología en el campo permite redirigir la fuerza de trabajo hacia sectores de mayor valor agregado. En este caso, se reporta un coeficiente significativo al 1% de -0.393 para la distancia de la misión y la proporción de empleados en la industria. Ello implica que las regiones cercanas al núcleo misionero pudieron diversificar sus actividades productivas.

3.2.2 Las misiones en la frontera norte novohispana

Mientras que en el centro de México existían culturas urbanas y estratificadas, en el norte estas se limitaban a un sector de Nuevo México. El resto del territorio era habitado por grupos nómadas y semi nómadas como los Apache, los Comanche, los Seri, los Yaqui, los Ute y los Paiute. En esta región la colonización española adoptó dos formas, relacionadas en muchas ocasiones. La primera era la de un asentamiento militar denominado *presidio* caracterizado por el trabajo forzoso. Los presidios tenían como fin proteger los caminos al sur de ataques por parte de los grupos nómadas más fuertes como los Ute y los Comanches. Otra forma fueron las misiones. En la región central de Sonora, los primeros misioneros jesuitas intentaron incorporar a los Seris a la vida sedentaria a la par que los convertían al cristianismo. Reséndez (2016) señala que sucedió lo contrario. Los Seris incorporaron la misión en su vida semi nómada e intercalaban el trabajo y la educación con los jesuitas con sus hábitos de caza, pesca y recolección. La debilidad de las misiones sonorenses dio paso a su sustitución por presidios a mediados del siglo XVIII. A diferencia de otras regiones del Imperio Español, el proceso dual de inculturación y educación conducido por los misioneros quedó trunco en Sonora.

Sin embargo, más al norte en las actuales Arizona y California el esfuerzo misionero conducido a mediados del siglo XVIII por figuras como San Junípero Serra fue más exitoso. Los misioneros practicaron la *reducción* de las comunidades seminómadas a plantaciones agrícolas autosustentables siguiendo el modelo jesuita. Los franciscanos continuaron con la práctica una vez que se hicieron cargo de las fundaciones después de la expulsión de los jesuitas. Alston, Duggan y Ramos Pastrana (2022) estudian cómo la presencia de los

franciscanos permitió la formación de una comunidad entre las distintas tribus indígenas de la región. La función de los misioneros no solo era religiosa sino política y social al fungir como intermediarios ante el gobierno español primero y el mexicano después en favor de los derechos de los indígenas sobre la tierra. El decreto de expulsión contra los ciudadanos españoles de 1829 provocó la salida de los sacerdotes encargados y el inicio de la depredación por parte de una incipiente clase terrateniente mexicana en Nuevo México y California. La situación se vio agravada tras el Tratado de Guadalupe Hidalgo y la expansión hacia el oeste de los ferrocarriles y la ganadería estadounidenses. No obstante, aún tras el confinamiento de los indígenas en reservas, el sentido de comunidad construido en los tiempos de la misión pervivió. Los autores analizan datos a nivel de superintendencias escolares para algunas reservas indias de California, Nuevo México y Arizona. Una población indígena que estuvo bajo el control de los misioneros a finales del siglo XVIII tenía un 55% menos de arrestos por delitos menores que una que no lo estuvo y apenas la mitad de arrestos por ebriedad a comienzos del siglo XX. La naturaleza productiva de las reducciones jesuitas y franciscanas de California permitió la innovación agrícola, reflejada en un incremento de 15.92 USD per cápita en ingreso agrícola para las comunidades con legado misionero para el periodo de 1911-1917.

3.2.3 Las primeras ciudades luteranas de Alemania

El estudio de Woesman y Becker (2009) muestra los efectos sobre la alfabetización y la educación en el largo plazo de la Reforma Protestante. Esta fue un movimiento religioso iniciado en Wittenberg, actual estado de Sajonia-Anhalt, por Martín Lutero en 1517. Una de las principales diferencias doctrinales entre el luteranismo y la Iglesia Católica radica en la importancia que da cada religión a la lectura privada de la Biblia. Lutero planteó la necesidad de alfabetizar a los campesinos independientemente de su sexo con el fin de que pudieran leer la Biblia y otros textos religiosos en alemán. Fue así como en el siglo XVI comenzó un proceso de adquisición y transmisión del capital humano enmarcado por el crecimiento de la religión luterana. Este fenómeno se discute con base datos censales de finales del siglo XIX correspondientes al reino de Prusia, estado que abarcaba el centro y norte de Alemania, así como zonas del oeste de Polonia.

Los condados prusianos (*kreisen*) con mayoría protestante superaban en 8 puntos porcentuales a los de mayoría católica en alfabetización. Así mismo, con base en datos del censo escolar de 1886 para los condados prusianos, en aquellos de mayoría protestante la proporción de alumnos que debía viajar más de 3 km a la escuela es menor que en los católicos. Ello indica una mayor densidad de escuelas en regiones que fueron afectadas primero por la Reforma Protestante. Woessman y Becker plantean además la implementación del luteranismo como un tratamiento exógeno a los poblados alemanes y toman en cuenta la distancia de un condado respecto del epicentro del movimiento, Wittenberg como instrumento para la expansión del protestantismo. Los primeros condados incorporados mantuvieron el énfasis en la educación y resultaron en mayores tasas de alfabetización que permiten explicar las diferencias en ingresos entre localidades católicas y protestantes, recogidas en los registros fiscales alemanes de 1877. Un condado de mayoría católica recaudaba 0.46 marcos (cerca de un 9.3&%) menos que uno protestante por concepto de impuesto sobre la renta personal.

3.2.4 Un panorama general de la evangelización en México

El proceso evangelizador en México se discute en el trabajo de Maria Waldinger, *The Long Run Effects of Missionary Orders in Mexico* (2017). En él se analiza la importancia de la actividad misionera en el territorio nacional, emprendido tanto por las órdenes mendicantes (franciscanos, agustinos y dominicos) como de la Compañía de Jesús. Se genera un área de influencia de cinco kilómetros en torno de cada misión y se evalúan los resultados a nivel localidad para algunos rubros referentes a la acumulación de capital humano y la pertenencia a la Iglesia Católica en el año 2000 con base en el Censo de Población y Vivienda conducido por el INEGI en aquel año. Se observan efectos positivos de las misiones mendicantes sobre la tasa de alfabetización, el logro académico medido en los años de escolaridad y la proporción de adultos que consiguen terminar la educación secundaria o la educación superior. Sobresale en los años de escolaridad que aumentan en 0.69 para las localidades atendidas por la misión. Las misiones jesuitas solo tienen efectos para la pertenencia a la Iglesia Católica, a diferencia de los resultados planteados por Felipe Valencia. Esto se debió al menor tiempo de exposición de los indígenas del norte al tratamiento de

los misioneros jesuitas y a la política que la Orden adoptó en México: enfocar su labor educativa en las clases altas urbanas y no en los indígenas de sitios remotos.

Waldinger controla además por las rutas que siguieron las diferentes órdenes para su labor misionera. Los franciscanos se movieron al norte al igual que los jesuitas, en tanto que los dominicos se movieron hacia el sureste con dirección a Centroamérica, Chiapas y Oaxaca en tanto que los Agustinos lo hicieron hacia el suroeste, la Tierra Caliente y el noreste, a la región Huasteca. Todas estas expansiones misioneras se dieron en el contexto de la expansión militar española.

4. Análisis Econométrico

4.1 Datos y Metodología

La metodología de este trabajo se basa en la empleada por Maria Waldinger en el artículo *The Long-Run Effect of Missionary Orders in Mexico*, publicado en 2017 por *The Journal of Development Economics*. Dicho artículo emplea los datos del Censo del año 2000 a nivel localidad para todo el territorio nacional. En tanto que para este trabajo se emplearon los datos más recientes del Censo de 2020 para el territorio mexiquense, caracterizado por la uniformidad geográfica que otorga la altitud de los valles de México y Toluca. Se realizaron adecuaciones a fin de complementar los hallazgos de dicho artículo, el cual se centra en el logro educativo y en la prevalencia de la religión católica. Para este caso se incluyeron como variables dependientes la fecundidad y el acceso a seguridad social. La fecundidad es importante al discutir el proceso de formación de capital humano ya que debe entenderse como una decisión de inversión en el largo plazo e intensiva respecto del tiempo. Un jefe de familia dedicará tiempo a la educación de su hijo en el hogar y recursos a su formación académica que podrían destinarse al consumo. De tal manera que una menor fertilidad en el equilibrio conducirá a una mayor inversión educativa (Tournemaine y Luangaram 2012, 942-945). Con las sucesivas generaciones con acceso a oportunidades educativas, este proceso se repetirá y se formará un mayor acervo de capital humano por medio de una población mejor formada. Waldinger realiza un control por la duración de las misiones, así como la distinción entre misiones mendicantes y jesuitas. Incluir la duración de las misiones en un análisis del territorio nacional es importante ya que muchas doctrinas en la región norte se fundaron en el siglo XVIII y mantuvieron su actividad hasta después de la Independencia (Alston, Duggan y Ramos Pastrana 2022). La ubicación central de las doctrinas mexiquenses permitió que muchas

políticas emprendidas por el Arzobispado de México, como la secularización de las doctrinas franciscanas, tuvieron un efecto casi inmediato y ello se refleja en la cercanía de las fechas de inicio y fin de actividad para todas las misiones de la región. La distinción de misión mendicante y misión jesuita no cabe en el entorno del estado de México ya que la Compañía de Jesús contó con una sola fundación, el Colegio de San Francisco Xavier en Tepotzotlán, si bien administró brevemente las parroquias de Huixquilucan y del mismo pueblo de Tepotzotlán durante el siglo XVII. El Colegio tenía como fin formar a los hijos de nobles indígenas en la primera mitad del siglo XVII. Posteriormente se transformó en un noviciado para religiosos jesuitas encomendados con la evangelización del norte novohispano o con otras labores educativas en la capital del virreinato. Por estos motivos, su impacto en la formación del grueso de los habitantes del mismo pueblo fue marginal, a diferencia del típico convento mendicante que contaba con escuela parroquial y predicación semanal en lenguas indígenas. Si bien los jesuitas fueron propietarios de algunas haciendas como la de Santa Lucía en Zumpango o la de Jalmolonga en Malinalco, su modelo de administración era más cercano al del resto de haciendas en manos de laicos que al de las reducciones del Río de la Plata o de Sonora (Ramos Medina 2011, 228-233)

Se emplea el libro de Peter Gerhard *A Guide to the Historical Geography of New Spain* (1993), mismo que se divide en capítulos descriptivos de las subdelegaciones del virreinato. Estas fueron una división política secundaria, por debajo de las intendencias y se corresponden con las alcaldías mayores previas a las Reformas Borbónicas. En cada capítulo hay apartados dedicados a las encomiendas y a la Iglesia. Para este último caso, se indica la fecha de fundación de la parroquia o convento y, en el caso de que esta correspondiera a una orden religiosa, se indica la fecha de su secularización. Las doctrinas regulares de la Arquidiócesis de México pasaron a manos del clero secular entre 1749 y 1789, destacando la secularización de las misiones franciscanas de 1754. Con ello se puede aproximar la duración de la presencia misionera al igual que en el trabajo de Waldinger. La misión mexiquense promedio inició sus actividades en 1557 y las terminó a comienzos de la década de 1760 cuando pasó a manos del arzobispado de México por lo que tuvieron cerca de dos siglos de labor religiosa y educativa. Las excepciones fueron Chalma, Malinalco, Texcoco y Toluca. Las dos primeras continúan administradas por la Orden de San Agustín hasta el presente. Texcoco y Toluca se mantuvieron en manos franciscanas en cumplimiento de una real cédula de septiembre de 1757. Pasarían a manos del clero diocesano

hasta mediados del siglo XIX como parte de la exclaustación de las órdenes regulares ordenada por la Reforma Liberal.

La localización de las misiones y parroquias seculares se introdujo en el Mapa Digital de México, parte de los sistemas de consulta del INEGI. Esta herramienta permite generar un área de influencia en torno de un punto, en este caso la parroquia. El área de influencia que elegí fue de 5 kilómetros de radio, correspondiente con la distancia que se podía caminar en menos de seis horas para una sociedad donde no estaba extendido el uso de vehículos ni animales de tiro. Esto lo estima Hirth en el libro *The Aztec Economic World: Merchants and Markets in Ancient Mesoamerica* (2016). Una vez generada el área de influencia, recabé las localidades dentro de la misma con sus claves geográficas y las cotejé con la base de datos del Censo de 2020. La localidad contenida en el área de influencia de una misión, parroquia secular o cabecera prehispánica recibió el valor de 1 en una variable binaria denominada *misión*, *clero secular* y *encomienda*, respectivamente. La variable *misión* se incluye en el siguiente modelo de regresión por mínimos cuadrados ordinarios.

$$Y_{2020} = \beta_0 + \beta_1 \text{mision} + \beta_3 \gamma + \eta$$

Se busca estimar el coeficiente β_1 de la variable binaria a fin de determinar qué efecto tuvo la actividad misionera durante el periodo virreinal sobre las variables dependientes cuyos valores se recabaron a nivel localidad del Censo de Población y Vivienda de 2020 realizado por el INEGI. Dichas variables dependientes se expresan en la ecuación como el resultado en 2020 (Y_{2020}). En el rubro educativo se tienen la tasa de analfabetismo en mayores de 15 años, el porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad y el logro académico medido en los años de escolaridad y en el porcentaje de mayores de 18 años que acceden a educación posbásica. En el campo del mercado laboral, se incluyen la tasa de desempleo y la tasa de participación. Se incluye como medida de fertilidad el promedio de hijos nacidos vivos en una localidad y como aproximación de la formalidad, el porcentaje de la población con acceso a seguridad social. Para obtener este último dato se obtuvo el número de personas con acceso a servicios de salud reportado por el INEGI en el Censo de 2020 y se le restó el número de derechohabientes del Seguro Popular (hoy INSABI) y del programa IMSS Bienestar.

Las variables independientes para controlar por factores étnicos, históricos y geográficos se agrupan en el vector γ . Este se compone del porcentaje de población indígena (expresada como

el porcentaje de mayores de 3 años que hablan una lengua indígena), el porcentaje de población afrodescendiente (el Censo de 2020 desde 1921 fue el primero en permitir a las personas identificarse en esta categoría) y la altitud, reportadas en el Censo de 2020. La presencia de afrodescendientes permite aproximar el área donde dominó el trabajo forzado durante el periodo virreinal como discuten Arias y Girod en el artículo *Indigenous origins of colonial institutions* (2014), correspondiente en el territorio estatal con las zonas mineras cercanas al límite actual con Guerrero. La presencia indígena permite entender la prevalencia de algunas instituciones coloniales benéficas para la formación de capital humano como las escuelas en los pueblos de indios, aunque también el relativo aislamiento político y económico de estas comunidades como describe Tanck de Estrada (1999) el cuál se traduce en condiciones de marginación en el presente.

Dada la pregunta de investigación, se espera que la presencia de misioneros tenga un efecto positivo sobre el porcentaje de adultos con educación posbásica, los años de escolaridad, el porcentaje de habitantes con acceso a seguridad social y la tasa de participación en el mercado laboral. Por otro lado, se espera un efecto negativo sobre el analfabetismo, el porcentaje de adultos sin escolaridad, el desempleo y la fecundidad. Respecto de los controles étnicos, se espera observar un efecto contrario al de la variable explicativa *misión* aunque con una magnitud menor. La altitud, que permite aproximar el clima y la densidad poblacional previa a la Conquista, habría de tener un efecto cercano a cero.

A fin de controlar por la situación de las localidades al momento de la Conquista la cual podría derivarse en un problema de endogeneidad, se restringirá la muestra para aquellas localidades que no estuvieron dentro del radio de una cabecera prehispánica. La dummy *encomienda* se fija en 0.

En el trabajo de Valencia Caicedo *The Mission: Human Capital Transmission, Economic Persistence and Culture in South America* (2019) se construye un placebo para las misiones jesuitas del Río de la Plata con datos de misiones franciscanas en la región y misiones abandonadas antes de 1680. Dado que en el periodo virreinal, la Iglesia novohispana condujo su labor evangelizadora bien por medio de las órdenes mendicantes que respondían a un superior en su respectiva provincia o bien por medio del clero secular dependiente del obispo, para el caso del estado de México la presencia prolongada de sacerdotes diocesanos desde mediados del siglo XVI sirve para establecer un placebo que permite medir la efectividad del tratamiento de la presencia misionera. La ecuación del modelo se modifica para que la variable binaria de tratamiento sea la

de las doctrinas seculares, *clerosecular*, a la vez que se restringe la muestra para excluir a las localidades en el radio de las misiones. La dummy *misión* se fija en 0. Se esperan efectos en el mismo sentido que para la regresión que emplea la presencia de los misioneros como variable explicativa aunque con una magnitud menor.

$$Y_{2020} = \beta_0 + \beta_1 \text{clerosecular} + \beta_3 \gamma + \eta$$

Por último, para determinar el efecto de las localidades netamente misioneras se estima la primera ecuación restringiendo la muestra a fin de excluir no solo a las cabeceras prehispánicas sino a las doctrinas seculares por lo que las dummies *clerosecular* y *encomienda* se fijan en 0.

4.2 Estadísticas descriptivas

Tabla 2 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la presencia misionera

Variable	Presencia Misionera	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
Años de escolaridad	Sí	10.24	1.25	6.44	15.11	243
	No	9.12	1.42	5.27	14.74	435
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	2.40	1.301	0.24	8.18	243
	No	4.81	3.56	0.05	23.40	435
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	2.81	1.46	0.23	8.72	243
	No	5.07	3.39	0.13	23.84	435
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	Sí	48.95	13.84	7.55	94.73	243
	No	37.41	14.77	3.12	92.37	435
Tasa de desempleo	Sí	2.08	0.83	0.06	5.37	243
	No	1.93	1.29	0	17.76	435
Tasa de participación	Sí	61.23	5.00	13.59	75.28	243
	No	62.76	5.74	35.03	85.79	435
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	43.36	16.09	1.32	93.55	243
	No	33.30	18.98	0.30	98.75	435

Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	1.92	0.23	0.32	2.44	243
	No	2.15	0.32	1.17	3.12	435

Tabla 3 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la presencia misionera

Variable	Presencia Misionera	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
Años de escolaridad	Sí	9.45	1.63	6.72	15.63	335
	No	7.63	1.63	0.50	17.60	3569
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	3.76	2.81	25	0	335
	No	9.62	7.69	0	83.33	3569
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	4.14	2.78	0	25	335
	No	9.70	8.10	0	83.33	3569
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	Sí	39.84	16.86	11.84	98.39	335
	No	23.18	14.48	0	100	3569
Tasa de desempleo	Sí	2.17	2.48	0	22.22	335
	No	2.08	5.71	0	100	3556
Tasa de participación	Sí	61.40	7.83	15.29	85.17	335
	No	61.98	16.31	0	100	3569
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	32.07	18.63	1.08	89.37	335
	No	15.62	16.48	0	100	3569
Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	2.06	0.34	0.46	3.31	335
	No	2.66	0.73	0.5	8.83	3569

Tabla 4 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la presencia del clero secular

Variable	Presencia del clero secular	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
Años de escolaridad	Sí	9.62	1.23	6.13	14.74	189
	No	9.48	1.54	5.27	15.11	489
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	3.71	2.47	0.05	16.28	189
	No	4.04	3.40	0.13	23.40	489
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	3.95	2.23	0.13	12.73	189
	No	4.38	3.30	0.19	23.84	489
Porcentaje de mayores de 18 años con	Sí	42.31	13.41	7.94	92.37	189
	No	41.25	16.18	3.12	94.73	489

educación posbásica						
Tasa de desempleo	Sí	2.00	1.49	0.25	17.76	189
	No	1.98	0.98	0	6.87	489
Tasa de participación	Sí	62.46	4.94	35.03	81.34	189
	No	62.12	5.75	13.59	85.79	489
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	37.48	17.48	0.30	98.75	189
	No	36.69	19.06	1.001	93.55	489
Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	2.06	0.24	1.17	2.9	189
	No	2.07	0.34	0.32	3.12	489

Tabla 5 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la presencia del clero secular

Variable	Presencia del clero secular	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
Años de escolaridad	Sí	8.8	1.52	5.64	17.6	442
	No	7.65	1.68	0.5	17	3462
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	5.54	3.35	0	18.93	442
	No	9.57	7.84	0	83.33	3462
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	5.51	2.98	0	19.23	442
	No	9.69	8.25	0	83.33	3462
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	Sí	32.95	15.39	4.35	100	442
	No	23.54	15.10	0	100	3462
Tasa de desempleo	Sí	1.64	1.93	0	21.57	442
	No	2.15	5.80	0	6.87	3449
Tasa de participación	Sí	62.3	9.12	29.93	100	442
	No	61.89	16.41	0	100	3462
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	26.02	18.13	0	100	442
	No	15.88	16.85	0	100	3462
Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	2.25	0.35	0.75	3.74	442
	No	2.66	0.75	0.46	8.83	3462

Tabla 6 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la cabecera prehispánica

Variable	Cabecera Prehispánica	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
-----------------	------------------------------	--------------	----------------------------	---------------	---------------	--------------------------------

Años de escolaridad	Sí	10.03	1.27	6.44	15.11	355
	No	8.96	1.45	5.27	14.67	323
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	2.76	1.71	0.05	12.85	355
	No	5.25	3.83	0.11	23.40	323
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	3.12	1.74	0.21	12.72	355
	No	5.51	3.63	0.13	23.84	323
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	Sí	46.70	14.11	7.55	94.73	355
	No	35.88	14.90	3.12	91.35	323
Tasa de desempleo	Sí	2.08	0.91	0.05	5.71	355
	No	1.89	1.35	0	17.76	323
Tasa de participación	Sí	63.02	6.01	35.03	85.79	355
	No	61.48	4.96	13.59	81.34	323
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	42.28	16.41	1.32	98.75	355
	No	30.99	19.13	0.30	81.71	323
Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	1.96	0.24	0.32	2.56	355
	No	2.19	0.34	1.19	3.12	323

Tabla 7 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la cabecera prehispánica

Variable	Cabecera Prehispánica	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	Número de Observaciones
Años de escolaridad	Sí	9.30	1.56	4.60	15.63	523
	No	7.55	1.60	0.50	17.60	3381
Porcentaje de mayores de 15 años analfabetas	Sí	4.24	3.24	0	28.37	523
	No	9.87	7.77	0	83.33	3381
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	Sí	4.59	3.19	0	25.48	523
	No	9.94	8.21	0	83.33	3381
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	Sí	38.23	15.96	1.30	98.39	523
	No	22.50	14.21	0	100	3381
	Sí	2.00	2.28	0	22.22	523

Tasa de desempleo	No	2.10	5.85	0	100	3381
Tasa de participación	Sí	61.16	8.11	15.29	94.70	523
	No	62.05	16.63	0	100	3381
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	Sí	32.63	18.32	0	98.95	523
	No	14.61	15.82	0	100	3381
Promedio de hijos nacidos vivos	Sí	2.11	0.34	0.46	3.65	523
	No	2.69	0.74	0.50	8.83	3381

Tabla 8 Coeficientes de correlación entre las variables dependientes y los tratamientos

Variable dependiente/Variable de tratamiento	Número de observaciones	Actividad misionera	Actividad del clero secular	Cabecera prehispánica
Años de Escolaridad	4582	0.371	0.226	0.426
Tasa de analfabetismo en mayores de 15 años	4582	-0.268	-0.183	-0.313
Porcentaje de mayores de 15 años sin escolaridad	4582	-0.244	-0.180	-0.287
Porcentaje de mayores de 18 años con educación posbásica	4582	0.38	0.209	0.428
Tasa de desempleo	4582	0.004	-0.026	-0.004
Tasa de participación	4582	-0.017	0.010	-0.023
Porcentaje de la población con acceso a seguridad social	4582	0.339	0.201	0.427
Promedio de hijos nacidos vivos	4582	-0.284	-0.189	-0.333

4.3 Resultados de la Regresión

Tabla 9 Resultados de la regresión por mínimos cuadrados ordinarios

	Años de escolaridad	Analfabetismo	Carencia educativa	Educación superior	Desempleo	Participación	Seguridad social	Fertilidad
Presencia misionera	1.740*** (0.066)	-4.606*** (0.147)	-4.188*** (0.147)	17.321*** (0.710)	0.023 (0.126)	-0.530 (0.361)	16.746*** (0.795)	-0.475*** (0.016)
Población indígena	-0.036*** (0.002)	0.167*** (0.009)	0.173*** (0.009)	-0.274*** (0.016)	-0.009 (0.006)	0.209*** (0.021)	-0.400*** (0.018)	0.013*** (0.001)
Población afrodescendiente	0.001 (0.004)	0.001 (0.016)	-0.010 (0.015)	0.008 (0.037)	0.046 (0.035)	0.026 (0.050)	-0.025 (0.039)	-0.001 (0.001)
Altitud	0.001*** (0.000)	-0.006*** (0.0002)	-0.007*** (0.0002)	0.006*** (0.0003)	-0.0001 (0.0002)	0.002*** (0.001)	-0.103*** (0.0003)	-0.001*** (0.00002)
Constante	5.555*** (0.093)	21.856*** (0.578)	23.501*** (0.625)	11.987*** (0.765)	2.218*** (0.495)	55.769*** (1.406)	-3.799*** (0.665)	4.013*** (0.055)
R cuadrada	0.257	0.2834	0.300	0.198	0.0037	0.037	0.221	0.338
Estadístico F	432.56	504.82	449.94	305.20	1.43	37.72	461.84	473.22
Tamaño de la muestra	4582	4582	4582	4582	4582	4582	4582	4582

Tabla 10 Resultados de la regresión por mínimos cuadrados, muestra restringida para controlar por la situación prehispanica. Dummy *encomienda*=0

	Años de escolaridad	Analfabetismo	Carencia educativa	Educación superior	Desempleo	Participación	Seguridad social	Fertilidad
Presencia misionera	1.229*** (0.129)	-3.943*** (0.317)	-3.623*** (0.294)	11.427*** (1.480)	-0.139 (0.284)	1.133 (0.899)	9.567*** (1.635)	-0.351*** (0.040)
Población indígena	0.30*** (0.002)	0.159*** (0.009)	0.166*** (0.009)	-0.213*** (0.016)	-0.010 (0.007)	0.202*** (0.022)	-0.327*** (0.017)	0.012*** (0.001)
Población afrodescendiente	0.003 (0.004)	0.002 (0.017)	-0.008 (0.015)	0.033 (0.037)	0.052 (0.039)	0.016 (0.055)	0.001 (0.041)	-0.001 (0.001)
Altitud	0.001*** (0.00004)	-0.006*** (0.0002)	-0.007*** (0.0002)	0.005*** (0.0003)	0.0001 (0.0002)	0.003*** (0.0006)	0.009*** (0.0003)	- (0.00002)
Constante	5.679*** (0.094)	21.917*** (0.593)	23.629 (0.642)	13.279*** (0.760)	2.184*** (0.512)	55.290*** (1.442)	-2.304** (0.643)	4.020*** (0.057)
R cuadrada	0.144	0.227	0.2541	0.067	0.004	0.037	0.122	0.283
Estadístico F	172.75	222.98	232.35	305.20	1.18	32.96	196.06	213.98
Tamaño de la muestra	3704	3704	3704	3704	3691	3704	3704	3704

Tabla 11 Regresión por MCO placebo para fundaciones del clero secular, Dummies misión=0 y encomienda=0

	Años de escolaridad	Analfabetismo	Carencia educativa	Educación superior	Desempleo	Participación	Seguridad social	Fertilidad
(placebo del clero secular)	0.99*** (0.083)	-3.501*** (0.250)	-3.888*** (0.233)	8.339*** (0.847)	-0.512*** (0.156)	0.449 (0.587)	7.399*** (0.956)	-0.348*** (0.023)
Población indígena	-0.030*** (0.002)	0.159*** (0.009)	0.167*** (0.009)	-0.210*** (0.017)	-0.010 (0.007)	0.201*** (0.022)	-0.332*** (0.017)	0.012*** (0.023)
Población afrodescendiente	0.003 (0.004)	0.002 (0.017)	-0.008 (0.015)	0.033 (0.037)	0.052 (0.039)	0.016 (0.055)	0.001 (0.041)	0.12*** (0.0008)
Altitud	0.001*** (0.00004)	-0.006*** (0.0002)	-0.007*** (0.0002)	0.005*** (0.0003)	-0.00005 (0.0002)	0.003*** (0.0006)	0.009*** (0.0003)	-0.001 (0.001)
Constante	5.610*** (0.093)	22.224*** (0.595)	23.964*** (0.644)	12.731*** (0.749)	2.239*** (0.517)	55.253*** (1.450)	-2.854*** (0.631)	- 0.0006*** (0.00002)
R cuadrada	0.156	0.235	0.265	0.075	0.005	0.038	0.129	0.295
Estadístico F	178.36	204.49	221.55	88.47	3.42	32.74	208.07	229.90
Tamaño de la muestra	3615	3615	3615	3615	3602	3615	3615	3615

Tabla 12 Regresión por MCO controlando por situación prehispánica y presencia del clero secular.
Dummies *encomienda*=0 y *clerosecular*=0

	Años de escolaridad	Analfabetismo	Carencia educativa	Educación superior	Desempleo	Participación	Seguridad social	Fertilidad
Presencia misionera	1.156*** (0.129)	-4.189*** (0.369)	-3.919*** (0.340)	10.495*** (1.492)	-0.126 (0.330)	1.060 (1.003)	8.879 (1.695)	-0.363*** (0.046)
Población indígena	-0.028*** (0.002)	0.164*** (0.009)	0.170 (0.010)	-0.197*** (0.018)	-0.010 (0.007)	0.213 (0.024)	-0.312 (0.018)	0.012*** (0.0008)
Población afrodescendiente	0.004 (0.004)	0.002 (0.018)	-0.006 (0.016)	0.038 (0.039)	0.054 (0.040)	0.011 (0.057)	0.003 (0.041)	0.0011 (0.0012)
Altitud	0.001*** (0.00004)	-0.006*** (0.0003)	-0.007 (0.0003)	0.005*** (0.0003)	0.00007 (0.0002)	0.003*** (0.0006)	0.009*** (0.0003)	0.00064*** (0.00002)
Constante	5.575*** (0.093)	22.413*** (0.607)	24.222 (0.657)	12.590*** (0.753)	2.267*** (0.528)	55.139*** (1.486)	-2.848*** (0.630)	4.069*** (0.058)
R cuadrada	0.149	0.234	0.263	0.064	0.005	0.039	0.124	0.292
Estadístico F	162.55	209.01	218.55	77.50	1.09	30.41	185.10	229.90
Tamaño de la muestra	3389	3389	3389	3389	3376	3389	3389	3389

4.4 Interpretación de los resultados

Las estadísticas descriptivas recopiladas en las tablas 1 a 7 indican que las localidades que tuvieron presencia continua de los misioneros durante el virreinato tienen mejores resultados en los rubros de educación y acceso a seguridad social si se comparan con aquellas localidades alejadas de las misiones. Así mismo, la fertilidad medida en el número promedio de hijos nacidos vivos es menor en las localidades de misión. Este hecho es consistente con lo discutido por Becker (1990) y Castelló Climent (2010) respecto de la relación entre fertilidad, escolaridad e inversión educativa en los hijos. Destaca la diferencia en el rubro educativo para las localidades rurales. En aquellas situadas dentro del radio de influencia de una misión virreinal, el porcentaje de graduados de educación post básica es de cerca del doble respecto de las localidades apartadas, teniendo dichas categorías un 39% y 23% de adultos graduados respectivamente. Se observan además coeficientes bajos entre las variables de tratamiento y las variables dependiente, aunque con el signo esperado. Los tratamientos que favorecen la acumulación de capital humano implican mayor logro educativo, mayor empleo, mayor formalidad y menor fertilidad como consecuencia de una mejor evaluación de la inversión educativa de los hijos.

En el rubro de alfabetización las localidades con presencia misionera, tanto urbanas como rurales, presentan una tasa de analfabetismo de casi la mitad que aquellas localidades a las que

no se aplicó el tratamiento. Los resultados para el Estado de México presentados en esta tesis son consistentes con el trabajo de Waldinger *The Long-Run Effects of Missionary Orders in Mexico* (2017) para todo el territorio del virreinato. Al controlar por características geográficas e históricas, encontró que la presencia de misioneros de órdenes religiosas durante el periodo colonial tiene un efecto positivo y significativo sobre la educación en el presente, medida bien en la tasa de alfabetización o en el nivel escolar alcanzado. (Waldinger 2017, 17)

Se estimó una regresión por mínimos cuadrados con la localización de las localidades en el radio de la misión como variable explicativa con errores estándar robustos a heteroscedasticidad en la que se incluyeron controles geográficos y sociales, a saber la altitud medida en metros sobre el nivel del mar y el porcentaje de población indígena y afrodescendiente. La altitud permite aproximar el clima que es relativamente uniforme para la mayor parte del territorio del Estado de México que se sitúa a una altitud media de 2240 msnm. Así mismo, la altitud permite entender las redes comerciales previas a la Conquista. De acuerdo con Hirth (2016), buena parte de la región central, exceptuando los valles de México y Toluca se sitúa a menos de 30 kilómetros de otra zona climática lo que incrementa las posibilidades de comerciar al existir recursos diversos disponibles. (Hirth 2016, 8-9)..

Los coeficientes para la influencia misionera son significativos al 99% para todas las variables dependientes salvo la tasa de desempleo. Tienen un efecto positivo para la educación superior, la formalidad laboral, la participación del mercado laboral y la escolaridad en tanto que son negativos respecto de la tasa de analfabetismo, la carencia de servicios y la fertilidad. El porcentaje de población indígena tiene un efecto negativo y significativo sobre la educación superior, la escolaridad, la formalidad y los servicios de salud y positivo sobre la fertilidad y la tasa de analfabetismo. La presencia de población afrodescendiente no es significativa en ninguna regresión.

La primera regresión puede verse afectada por la endogeneidad de los resultados educativos que pueden a su vez, ser consecuencia de la existencia de un proceso de acumulación de capital humano previo a la evangelización. La zona central de Mesoamérica contaba con una alta densidad de población antes del colapso demográfico ocasionado por las epidemias, la guerra y la explotación de los primeros años de virreinato. Así mismo, existía una porción importante de población indígena alfabetizada la cual fue aprovechada para el trabajo por los

colonizadores. Como se explicó en la sección de metodología, se restringe la muestra para la segunda regresión a aquellas localidades que no fueron cabeceras encomendadas a mediados del siglo XVI con base en los datos provistos por Gerhard. La dummy de encomienda se fija en 0. Se observa una reducción en la magnitud de los coeficientes de la misión para todas las variables de interés, mas no en la significancia ni en el signo de estos, con excepción de los correspondientes al mercado laboral.

En la tabla 11 se sustituye la variable de tratamiento de la misión mendicante por el placebo del clero diocesano, se fijan las dummies de misión y encomienda en 0 para controlar los efectos de estos dos factores. Se observa una reducción en la magnitud de los coeficientes, salvo el de la carencia escolar. Se preservan sus signos y sus niveles de significancia. Por último, se realiza una estimación de mínimos cuadrados ordinarios excluyendo de la muestra a las cabeceras prehispánicas y a las localidades que recibieron el placebo. Se observa que la magnitud de los coeficientes aumenta con respecto de la regresión con el placebo, salvo el coeficiente para la tasa desempleo que no es significativo.

5. Conclusiones

El análisis histórico y econométrico del caso mexiquense permite concluir que la misión sí tuvo los efectos de largo plazo sobre la acumulación de capital humano que se esperarían de una exposición continua a un tratamiento que promueve dicha acumulación, así como sucede con los casos de las ciudades luteranas alemanas y las misiones en California y Sudamérica. El efecto de la actividad misionera de las órdenes religiosas en esta región de Norteamérica puede evaluarse como exitoso al haber aprovechado el acervo de capital humano que habían creado los pueblos originarios por medio de la división del trabajo, el aprovechamiento de los recursos naturales, la alfabetización y el arte. Los misioneros así mismo, aportaron a dicho acervo con la preservación de las lenguas indígenas, la enseñanza del español y el latín y la compilación del conocimiento indígena y europeo en las escuelas conventuales.

La limitante territorial a este trabajo fue importante. El estado de México, como se menciona en la introducción, abarca una pequeña parte de la Intendencia de México a pesar de ser su continuación jurídica tras la Independencia. Los datos de las variables de acumulación

de capital humano, como la alfabetización, no están disponibles a nivel local para los primeros Censos del siglo XX realizados tras la Revolución, antes del proceso industrializador. Para 1921 y 1930, estos se desagregan a nivel de municipio lo que reduce la muestra a 119 observaciones sin la posibilidad de generar un área de influencia en torno a la misión que abarque localidades.

Estudiar un proceso económico como este en el muy largo plazo sirve como base para ampliar la comprensión de las desigualdades que afectan a distintas regiones del país, entendiéndose estas como el resultado de dinámicas distintas en la acumulación de capital humano que se traducen en diferencias en la especialización laboral y el acceso a oportunidades.

6. Referencias

- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, y James A. Robinson. Diciembre 2001. «The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation.» *The American Economic Review* 1369-1401.
- Alston, Lee J., Marie Christine Duggan, y Julio Alberto Ramos Pastrana. 2022. *THE SPANISH MISSION LEGACY ON NATIVE AMERICAN RESERVATIONS*. Working Paper, Cambridge: NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.
- Ángeles, Luis, y Aldo Elizalde. 2017. «Pre-colonial institutions and socioeconomic development: the case of Latin America.» *Journal of Development Economics* 22-40.
- Arias, Luz Marina, y Desha M. Girod. 2014. «Indigenous origins of colonial institutions.» *Quarterly Journal of Political Science* 371-406.
- Becker, Gary S., Kevin M. Murphy, y Robert Tamura. 1990. «Human Capital Fertility and Economic Growth .» *Journal of Political Economy* 12-37.
- Borges, Pedro. Madrid. «Los Artífices de la Evangelización.» En *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (Siglos XV-XIX) Volumen Uno: Aspectos Generales*, de Pedro Borges , 437-456. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Castelló-Climent, Amparo. 2010. «Channels through Which Human Capital Inequality Influences Economic Growth.» *Journal of Human Capital* 394-450.
- de Mendieta, Jerónimo. 1990. *Historia Eclesiástica Indiana* . Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes .
- Dobado González, Rafael. 2007. «Herencia colonial y desarrollo económico en Iberoamérica.» *Seminario Obstáculos al crecimiento económico en Iberoamérica, 1790-1850*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Freitag , Clara. 2005. *Historia de la Primera Evangelización de América:1492-1824 Primera Parte: Introducción General:1492-1526*. Buenos Aires: Editorial de los Buenos Aires.

- Frost Del Valle, Elsa Cecilia. 2011. «La Evangelización en el Valle de Toluca.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 185-212. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- García Martínez, Bernardo. 2008. *Las Regiones de México: Breviario Geográfico e Histórico*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- García y Garcí, Antonio. 1992. «La Donación Pontificia de las Indias.» En *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y las Filipinas (Siglos XV-XIX) Volumen I: Aspectos Generales*, de Pedro Borges , 33-45. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Gerhard, Peter. 1993. *A Guide to the Historical Geography of New Spain*. University of Oklahoma Press.
- Gibson, Charles. 1991. *The Aztecs under Spanish Rule: A History of the Indians of the Valley of Mexico*. Stanford: Stanford University Press.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2011. «Educación y cultura. Siglos XVII y XVIII.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 239-281. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2011. «Educación y Cultura: Siglo XVII.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 239-282. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Hicks, Frederic. 2011. «Tetzco a principios del siglo XVI: El Estado, la ciudad y el capulli.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México Volumen 2: Etnohistoria*, de Raymundo César (coord) Martínez García y Rosaura (coord) Hernández Rodríguez, 565-589. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Hirth, Kenneth G. . 2016. *The Aztec Economic World: Merchants and Markets in Ancient Mesoamerica*. New York: Cambridge University Press.
- Jalpa Flores, Tomás. 2011. «Los Señoríos Chalcas.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México. Volumen 2: Etnohistoria*, de Rosaura (coord) Hernández Rodríguez y Raymundo César (coord) Martínez García , 523-563. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Jarquín Ortega, María Teresa, y René García Castro. 2011. «Encomiendas y Pueblos en la Zona Otomiana.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 89-109. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Lee, Jong-Wha, y Hanol Lee. 2016. «Human Capital in the Long Run.» *Journal of Development Economics* 147-169.
- Martínez García , Raymundo César. 2011. «Los Señoríos del Valle de Toluca.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México. Volumen 2: Etnohistoria*, de Raymundo César (coord) Martínez García y Rosaura (coord) Hernández Rodríguez , 591-611. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Morales, Francisco. 2008. «The Native Encounter with Christianity: Franciscans and Nahuas in Sixteenth-Century Mexico.» *The Americas* 137-159.
- Oliver Vega, Beatriz. 2011. «Algunos aspectos del tributo en la zona mazahua.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 2: Etnohistoria*, de Rosaura Hernández Rodríguez y Raymundo César Martínez García, 317-357. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Quezada Ramírez, Noemí. 2011. «Los Matlatzincas.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México. Volumen 2: Etnohistoria*, de Raymundo César (coord) Martínez García y Rosaura (coord) Hernández Rodríguez, 245-283. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Ramos Medina, Manuel. 2011. «Las Órdenes Religiosas.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 213-237. Toluca: El Colegio Mexiquense.

- Reséndez, Andrés. 2016. *The Other Slavery: the Uncovered Story of Indian Enslavement in America*. New York: Houghton Mifflin Harcourt.
- Smith, Michael E. . Mayo 2005. «City size in late Postclassic Mesoamerica.» *Journal of Urban History* 403-434.
- Tanck de Estrada, Dorothy. 1999. *Pueblos de Indios y Educación en el México Colonial, 1750-1821*. México: El Colegio de México.
- Tanck de Estrada, Dorothy, Jorge Luis Miranda García , y Tania Lilia Chávez Soto. 2005. *Atlas Ilustrado de los Pueblos de Indios, Nueva España 1800*. México: El Colegio de México.
- Tournemaine, Frederic, y Pongsak Luangaram. 2012. «R&D, human capital, fertility, and growth.» *ournal of Population Economics* 923-953.
- Valencia-Caicedo, Felipe. 2019. «The Mission: Human Capital Transmission, Economic Persistence and Culture in South America.» *The Quarterly Journal of Economics* 507-556.
- Valle Pérez, Perla. 2011. «El Botín de la Victoria: las Encomiendas de la cuenca de México.» En *Historia General Ilustrada del Estado de México, Volumen 3: Época Virreinal (1519-1750)*, de María Teresa Jarquín Ortega, 45-87. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Waldinger, Maria. 2017. «The Long-Run Effects of Missionary Orders in Mexico.» *Journal of Development Economics* 355-378.
- Weiss, Yoram. 2015. «Gary Becker on Human Capital.» *Journal of Demographic Economics* 27-31.
- Woessman, Ludwig, and Sascha O. Becker. 2009. "Was Weber wrong? A Human Capital Theory of Protestant Economic History." *The Quarterly Journal of Economics* 531-596.
- Wright Carr, David Charles. 1998. *Los Franciscanos y su Labor Educativa en la Nueva España (1523-1580)*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

7. Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Ubicación de las Misiones7

8. Índice de Tablas

Tabla 1. Fundaciones de las órdenes misioneras en el territorio mexiquense.....	7
Tabla 13 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la presencia misionera...	24
Tabla 14 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la presencia misionera...	25
Tabla 15 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la presencia del clero secular.....	25
Tabla 16 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la presencia del clero secular.....	26

Tabla 17 Estadísticas descriptivas para localidades urbanas, tratamiento de la cabecera prehispanica.....	27
Tabla 18 Estadísticas descriptivas para localidades rurales, tratamiento de la cabecera prehispanica.....	27
Tabla 19 Coeficientes de correlación entre las variables dependientes y los tratamientos.....	28
Tabla 20 Resultados de la regresión por mínimos cuadrados ordinarios.....	29
Tabla 21 Resultados de la regresión por mínimos cuadrados, muestra restringida para controlar por la situación prehispanica. Dummy <i>encomienda</i> =0.....	29
Tabla 22 Regresión por MCO placebo para fundaciones del clero secular, Dummies <i>mision</i> =0 y <i>encomienda</i> =0.....	30
Tabla 23 Regresión por MCO controlando por situación prehispanica y presencia del clero secular. Dummies <i>encomienda</i> =0 y <i>clerosecular</i> =0.....	31

